

La República debe hacerse por todos los españoles, ciertamente; pero han de hacerla los que tienen fe en ella. Lo contrario, será laborar su ruina

El Pueblo

La Primera República se perdió por confiar a gobernadores, a ministros, y a generales monárquicos la misión de hacer la República

Año I. - Cartagena - Núm. 47

DIARIO REPUBLICANO DE LA TARDE

Viernes 15 de noviembre de 1930

Los que trajeron la República el 14 de abril, se unirán nuevamente para liberarla del poder de las derechas que la han encadenado

ATAQUE A FONDO OTRA VEZ EN LA CÁRCEL

La exposición de listas electorales al público para las reclamaciones pertinentes es indicio patente y anunciador de que existe el propósito de consultar la voluntad del pueblo en fecha más o menos lejana. Nosotros ya lo habíamos presagiado: conocedores de la táctica que siguen las derechas para el reclutamiento voluntario o forzoso, dimos la noticia; nuestro observatorio tan potente como republicano registró las sacudidas inconfundibles que siempre anteceden a los comicios.

Nos encontramos, pues, abocados a un plebiscito.

Ahora aseguramos por adelantado que la sucudida, traducida en lucha, será intensísima, dura; habrá tantos epicentros como colegios electorales. Todo el fervor que pongan las izquierdas en la ofensiva para el rescate de la República será poco; queremos decir que no hay que perder momento, ni desmayar un instante ni mucho menos cuando el pueblo sea enemísimo exponente de la razón que le asiste.

Las derechas son tan astutas que le mojan la oreja, dan ciento y raya—lo ha dicho en varias ocasiones el santo presbítero señor García Morales—al mismísimo demonio. Como antaño, repartirán colchones, bufandas y pañuelos de manila.

Al revés de lo que hacía Cristo, dan uno y quitan ciento; regalan a los pobres un plato de comida visperas de elecciones para después negar siempre la sal y el agua a los desventurados obreros sin trabajo; ofrecen camisas fabricadas con finísimos jirones sacados día a día de la piel de sus esclavos.

Todo hecho aparentemente caritativo va precedido y seguido de charanga, con mucho bombo y platillos, con pregones estentóreos y bandos a granel; al contrario de lo que el Nazareno aconsejaba: «Lo que hagás con la mano derecha, que no lo sepa la izquierda».

De lo mucho que tienen los monárquicos—es raro el rico que no lo es—dan poco y con intereses crecidos en sumo grado. Habrá algo más grande que la libertad de conciencia?

Las derechas se valen de la miseria de los sin trabajo para hacer ostentación de caridad y amor al

prójimo desvalido. ¡Qué casualidad! Vienen a acordarse de los desheredados del mundo cuando necesitan de sus cuellos para tranquilamente colocarles el dogal. Se acercan a sus destaralados hogares para ir a saquear lo único que en ellos hay limpio y sano: la conciencia del obrero.

Estos procedimientos se puede decir son rudimentarios y conocidos de todos: son exóticos. La propaganda aérea, la profusa radiación de discursos políticos rebosando insidias y calumnias, la amenaza personal más o menos distimulada; la coacción mejor o peor encubierta, el boicot francamente desvelado, el tiro dirigido en rectilínea dirección a la jaula torácica, el despido fulminante del taller, la suspensión del crédito garbancero, el bloqueo de alguna amistad influyente para volverla enemiga; la compra descarada de votos, la lluvia de toda clase de beneficios, el acompañamiento de granizo confiteril y tabaquero...

Todas las maniobras de esos «cristianos» quedarán eclipsadas en la venidera campaña electoral.

Para que nuestros lectores juzguen y calculen hasta dónde piensa llegar la caverna hidrófoba en sus coacciones y amenazas; el plan bajo y asquerosamente repugnante que entra en sus cálculos desarrollar, las mentiras que propalarán poco a poco, como gota de plomo inquisitorial, bastará decir que ya hay algunos grandes terratenientes juramentados y muchas intransigentes beatas endiabladas para hacer la mudanza de enseres señoriales a las mistias viviendas campesinas. Así a pleno pulmón, ensalabando la cava del sufrido labrador, tratarán de grado o por fuerza, arrancar del corazón obrero las doctrinas liberales que lo han de redimir. Así se aprestan a acumular votos para la detentación de lo mucho que no les pertenece.

Misión sagrada, augusta y obligatoria de los hombres liberales, es acudir prestamente a la defensa de los obreros acosados por los lobos humanos; juguetes de la ambición y del señoritismo. Todos a una y el triunfo es nuestro. Dejar de hacerlo es incurrir en el tremendo delito de lesa humanidad y de lesa patria. No hacerlo con la diligencia que el caso pide con voz ahogada por la ira y por el dolor, sería cobarde y criminal. Liberales: ¡¡Todos a una!!

ANTONIO PRIOR GARCÍA

Noche del sábado. No sé por qué rara casualidad fui al cine. Al Gran Cine Sport. Terminada la proyección de «La Pequeña Coronela» le sigue la cinta de dibujos animados y sonoros y a esta le sucede «Ojos y oídos del mundo». Y entre otras se proyecta una revista que si bien es corta en la pantalla, en la realidad arrastra una dolorosa tragedia que se prolonga sin nadie poder decir adonde ni cuando terminará, coincidiendo todas las opiniones en que la paz del mundo como indivisible que es está amenazada por la guerra más terrible que ser humano e inhumano puede imaginar.

Es una revista de la guerra en Abisinia. Se trata de la toma de Adua por los ejércitos fascistas. Estos avanzan penosamente por terrenos unas veces areniscos, otras, escabrosos, con pertrecho de guerra como para conquistar un mundo. Las huestes enloquecidas son alentadas y empujadas como fieras a la gran matanza con himnos guerreros y cantos patrióticos.

Las escenas espeluznantes corren en el blanco liego. A la vanguardia los tanques y carros de asalto, vomitan fuego y metralla en todas direcciones. Siguiendo sus huellas y arrastrados por mulos y soldados van los cañones y ametralladoras de diversos calibres, y a la retaguardia la infantería y caballería desplegada en alas. Cañones y ametralladoras son emplazados estratégicamente, listos ya para sembrar la muerte y la desolación. Y obedeciendo a la voz de «¡fuego!» truenan los cañones; se conmueve el espacio y entre las tropas abisinias hacen explosión los proyectiles y bombas. Es un momento de trágico dolor

Cosas que pasan

Por si alguna vez tenéis el valor de hacer un viajecito de recreo por el Asia septentrional, os voy a poner al corriente de ciertas cosas que pasan en aquellas comarcas, con el fin de que no hagáis el ridículo ante los hijos del celeste imperio.

Saludar, por ejemplo, quitándose el sombrero, como es uso y costumbre en otros países, es un formalismo social que allí no se permite para evitar constipados. Si el saludo va dirigido a una persona de alto relieve en los negocios o en la política, lo hacen dándose un tirocito de la oreja. Si es a un príncipe, se tiran de las dos y se trata del emperador, la mayor prueba de respeto, además del tirón de orejas hay que estornudar tres veces; y si se pasan de la cuenta o no llegan ya están listos; lo menos malo que les puede ocurrir es que le seccionen el último piso de un solo tajo; pues no dar los tres estornudos de ritual es un agravio, algo así como mentando

para el público que manifiesta su protesta con algunos silbidos. Las explosiones remontan la tierra y peñascos como si de un fenómeno sísmico se tratara. Parecían volcanes en erupción y en serie; y entre tierra y peñascos subían hombres y trozos de hombres. Y tierra, piedras, metralla, humo, fuego y hombres despedazados, todo mezclado, es el panorama horripilante que se le ofrece al público; y en la gran sala, el eco del cañón que se está apagando, parece un canto célebre a los caídos, que también dan heroicamente su pueblo y sus vidas...

Cambian las escenas y aparece Mussolini arengando en Roma a las multitudes que enloquecidas e ignorando lo que pasa en el frente, celebran la toma de Adua, y que bien parece han perdido la noción de la sensibilidad. Es la obra del fascismo, de ese régimen dictatorial y antidemocrático. Estas escenas que hacen vibrar los nervios del más insensible, son seguidas con indignación por el público que llena el amplio local; y cuando el «Duce» aparece con gesto retador, el público manifiesta su protesta silbando; y del patio de butacas partió un «CRIMINAL!».

Esta es la causa por la que me encuentro en la cárcel y procesado. R. BLASCO BLANCO. Cárcel de San Antón y noviembre.

Nota.—Se dice que se ha formado causa y procesado a este ciudadano y que será juzgado en Murcia por el Tribunal de urgencia. Esperamos de la benevolencia de los jueces, que no traten con rigor un acto que, en verdad, no reviste gravedad alguna.

la madre. En los banquetes oficiales, además de comer con el sombrero puesto, se permite a los comensales eructar, toda vez que esto es señal de que han hecho honor a la comida de su anfitrión. Hay que advertir que en esta clase de banquetes, se selecciona debidamente los alimentos, proscribiendo las cebollas y los ajos; medida acertadísima para evitar las uceres por asfixia.

En el hecho de que el mandarín no es menos contraria a la del Occidente. Lejos de exteriorizar su satisfacción, la mujer ha de permanecer insensible y fría para no estorbar el placer de su dueño y señor.

Estas cosas no pasan más que en China. ¿Verdad?

Rivalidades comerciales

Los vendedores ambulantes Antonia Rivas y Antonio Cano Cortés promovieron ayer tarde un fuerte escándalo en la calle de Santa Florentina. ¿Causas? la picaresca envidia profesional.

La Antonia, voceaba sus mer-

¿Se puede vivir? Vida de Sociedad

CENTENARES DE PERSONAS INTOXICADAS POR HARINAS ADULTERADAS.

A consecuencia de haber ingerido pan fabricado con harinas adulteradas, se hallan intoxicadas centenares de personas en los términos de La Palma, La Aljorra, La Puebla...

El Laboratorio Municipal ha practicado análisis de harinas de diversas marcas, cuyo informe ha sido remitido por la Alcaldía al señor Juez de Instrucción.

La aditeración se ha hecho mezclando con la harina de trigo, sustancia mineral integrada en su mayor parte por sílice y cal al estado de sulfato y pequeñas cantidades de sales de plomo y, por consiguiente, tóxicas para la salud.

Las autoridades andan activas en estos asuntos; que no deben campo ni en la ciudad, y caiga quien caiga.

SUBDELEGACION DE HACIENDA

Relación de los pagos señalados para el día 16 del mes actual.

- Don Antonio Yelo Molina, pesetas, 62.800.
- Don José Feljú Cardona, 3.331.
- El mismo, 667'20.
- Don Moisés Gallego, 1.655'20.
- Don Augusto Aguilar Crespo, 1.500.
- El mismo, 7.600.
- El mismo, 3.109'05.
- El mismo, 3.200.
- Don José Martínez Jiménez, 80'55.
- Don Joaquín Portero Seiquer, 296'10.
- Administrador de Loterías número 1 Cartagena, 767'79.
- Alcalde del Ayuntamiento de Las Patas (Fuente Alamo), 987.

canicas con tal sonido que seguramente se oían en Italia y las vendía, además, más baratas. El Antonio, impotente para competir con su rival, se enfurece, pierde el honor que daba a su último apellido y la deferencia a que son acreedoras las señoras aunque se dedican a la venta de pescado o de hortaliza, y arremete contra la Antonia.

Pero esta no se amilana. Toma tierra, sacude la melena, afila las uñas y la lengua y... el delirio. Merencías por los aires, los contrincantes por el suelo, la gaceta que se arremolina, gosaosa del espectáculo y un guardia que se rece...

El suceso, como era de esperar, terminó en la Comisaría.

Hemos saludado a don Cosme Páramo Cánovas, procedente de Madrid.

—A las cuatro y media de la tarde, de mañana, tendrá lugar en la iglesia de la Caridad, el matrimonial enlace de la bella y distinguida señorita Julieta Ros Sáez, con don Paancisco Arves García, oficial de la Armada, a los que felicitamos.

Las simpatías que los contrayentes contaban en Cartagena y La Unión, así como entre sus familiares nuestro querido amigo el notable médico oculista don Antonio Ros, el acto resultará un verdadero acontecimiento.

—El notable Dr. don José Uberos, especialista en enfermedades del estómago, ha realizado una buena obra. Desinteresadamente, y ayudado por el médico y practicante del Penal, señores Reverte y Cutillas, operó a un recluso con tan satisfactorio resultado, que se ha, no obstante lo difícil de la operación.

Reciba nuestro aplauso el aftruísta doctor.

Dispuestos para su entrega inmediata tiene BELMONTE en la Exposición 35 habitaciones, entre Dormitorios y Comedores, los precios como siempre baratos.

Los días festivos siempre Exposición variada. CARMEN 17 Telf. 1134

ANTONIO ROS

Oculista

Consulta de 11 a 2 Sagasta 15

Nueva carnicería

Atentamente invitados, asistimos ayer a la apertura de la Carnicería «La Desada» propiedad de nuestro querido amigo don Antonio Martínez.

En el nuevo establecimiento, situado en el número 44 de la calle de Tomás Méndez, se ha instalado con todos los adelantos de higiene y confort, se obsequió a los numerosos concurrentes, con pastas y licores.

Después el señor Martínez muchas gracias en el momento.

Amigos del niño y de la Escuela

(SANTA LUCIA)

Habiendo sido suspendida por la lluvia, la junta general anunciada para el pasado domingo, se convoca por la presente a junta general, en el local de las Escuelas Nacionales Plaza de Juan Cobacho, a las 10 de la mañana del día 17 del corriente, la primera convocatoria y una 2.ª y 3.ª de segunda.

Se aplica la puntual asistencia de asociados y simpatizantes.

Ferretería y Bateria de Cocina

Ginés Gutiérrez

(ANTIGUA CASA DE CATÁ)

Aire, 1 y Osuna, 17
Teléfono núm. 1236

Cartagena